



El Continente de los Hombres Solos

¿Por qué y para qué iba Salvador Reyes a la Antártida? Muchos se lo preguntaron antes de la partida. El mismo quiso saberlo, para contestarles debidamente a los demás. Y encontró cierta pudorosa ironía capaz de satisfacer a todos. "Supongo —dijo— que este viaje a la Antártida es un resultado lógico de mi temperamento. Razonablemente, no debía realizarlo, puesto que no me significaba provecho concreto. ¿Me

serviría para escribir un libro? ¡Bah..., se pueden escribir docenas de libros sin ir tan lejos ni sufrir tantas incomodidades! Los mejores libros, sobre todo los libros de aventuras en remotas tierras, son los que se escriben en casa, en pantuflas, confortablemente instalado cerca de la chimenea, oyendo el rumor de la vajilla que la marzitornea revuelve en la cocina". El caso es que partió, tuvo

todos los sufrimientos, incomodidades y satisfacciones de las buenas aventuras, y escribió un libro admirablemente ameno que el público no ha cesado de leer con entusiasmo desde su primera edición. Ahora aparece una nueva. Como todas las obras de Reyes, está destinada a parecido fin: un buen día se exhibe en los escaparates de las librerías, no hay propaganda ni comentarios a su alrededor, a su lado hay muchos otros libros que atraen la aten-

ción, y de repente, como por arte de magia, todos los ejemplares desaparecen, van a acompañar a esos lectores confortablemente entregados a su pasión de leer. Creemos que así está sucediendo con "El continente de los hombres solos". No puede ser de otra manera, tratándose de nuestro gran novelista del mar. Y lo que en este libro se cuenta —realidad pura, histórica— se desenvuelve de capítulo en capítulo con el brillo atrapador de las novelas de gran clase, donde verdad y fantasía poseen idéntica seducción. Para que el "Meipo", en su viaje a la Antártida, haga poco más de diez años, tenga en un libro el interés profundo de una de esas grandes navegaciones que cruzan por el recuerdo de los legados lectores de aventuras marítimas, indudablemente se necesitan algunas de las condiciones que Salvador Reyes posee en dosis vitalísimas: una observación aguda de hombres y cosas, una capacidad de expresarla tan extraordinaria que hasta el pormenor más modesto adquiere dimensiones importantes, una fidelidad para lo real que, cogiéndolo en su momento más revelador, consigue arrancarle un valor novelístico.

Esta nueva edición de "El continente de los hombres solos" está ilustrada con numerosas y nitidas fotografías, que ayudan amablemente al lector a mirar de cerca naves patrulleras, rincones de sobrecogedora soledad, perros, focas, petreles, pingüinos, todo un mundo perdido y enconchado en una de las zonas más desamparadas de la tierra. El viajero que este continente maravilloso en la memoria del lector se ha olvidado de sí mismo le su hora en la emoción de la lectura. **Hernán del Sol**

El continente de los hombres solos. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1968

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El continente de los hombres solos. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile